

22

Colección
Ciencias Sociales

Desafíos bajo el dominio del capital

Efectos en el trabajo, la riqueza y la producción

Compiladores:

Aura González Serna, Carlos Esteban Fernández Gómez



Universidad
Pontificia
Bolivariana

338.9
D441

Desafíos bajo el dominio del capital: efectos en el trabajo, la riqueza y la producción – Medellín: UPB, 2022 – 192 p.
ISBN: 978-628-500-064-5

1. Desarrollo sostenible – 2. Minería – Aspectos ambientales – Colombia
-- 3. Investigación – Territorios – Colombia

CO-MdUPB / spa / rda
SCDD 21 / Cutter-Sanborn

© Luz Stella Carmona Londoño
© Carlos Esteban Fernández Gómez
© Walter Mauricio Gallego Medina
© Aura González Serna
© Alexander Jaimés Pereira
© Carlos Alberto Londoño Estrada
© Olaf Pineda Núñez
© Edvânia Tôrres Aguiar Gomes
© Saúl Fernando Uribe Tabora
© Mariana Zerbone Alves de Albuquerque
© Editorial Universidad Pontificia Bolivariana
Vigilada Mineducación

Desafíos bajo el dominio del capital. Efectos en el trabajo, la riqueza y la producción

ISBN: 978-628-500-064-5

DOI: <http://doi.org/10.18566/978-628-500-064-5>

Primera edición, 2022

Escuela de Ciencias Sociales

Facultad de Trabajo Social

CIDI. Grupo: Territorio. Proyecto: Hoja de Ruta con enfoque territorial [características y particularidades en su diversidad] para el diseño e implementación de un "Centro Colombiano, Cultural e Investigativo de Patrimonio Minero en la zona de influencia del Programa de Reconversión Minera del Suroeste Cercano Antioqueño "RECMINERA" (Reconversión Ecológica y Cultural Minera.). Proyecto: Retórica, semiótica y comunicación de las formas de la diversidad. Radicado: 724C-03/22-12.

Gran Canciller UPB y Arzobispo de Medellín: Mons. Ricardo Tobón Restrepo

Rector General: Pbro. Julio Jairo Ceballos Sepúlveda

Vicerrector Académico: Álvaro Gómez Fernández

Decano de la Escuela de Ciencias Sociales: Omar Muñoz Sánchez

Directora Facultad de Trabajo Social: Silvia María Castañeda Rivillas

Coordinación (e) editorial: Maricela Gómez Vargas

Gestora Editorial: Eliana María Urrego Arango

Coordinación de Producción: Ana Milena Gómez Correa

Diagramación: Ana Mercedes Ruiz Mejía

Corrección de Estilo: Sol Tamayo

Foto Portada: Imagen de jcomp en Freepik

Dirección Editorial:

Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2022

Correo electrónico: editorial@upb.edu.co

www.upb.edu.co

Telefax: (57)(4) 354 4565

A.A. 56006 - Medellín - Colombia

Radicado: 2192-28-04-22

Prohibida la reproducción total o parcial, en cualquier medio o para cualquier propósito sin la autorización escrita de la Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.

7. Medellín: entre la ciudad competitiva y precarizada

Carlos Alberto Londoño Estrada¹
Luz Stella Carmona Londoño²

-
- 1 Licenciado en Inglés – Universidad Católica Luis Amigó. Magíster en Desarrollo - Universidad Pontificia Bolivariana. Correo electrónico: c.londonoestrada@gmail.com.
 - 2 Ingeniera Forestal y magíster en Estudios Urbano Regionales - Universidad Nacional de Colombia. Doctora en Geografía - Universidad Federal de Pernambuco. Correo electrónico: luz.carmona@upb.edu.co.

Resumen

El presente capítulo analiza las estrategias que el Estado aplica y las implicaciones de las mismas para producir la ciudad de Medellín y configurarla como una ciudad atractiva para la inversión extranjera y el turismo. Al tomar el caso de la calle Ayacucho como corredor urbano de la ciudad de Medellín, se develan los entramados que dan cuenta de las rupturas históricas en la ciudad y el país en el periodo 1990-2020 y su influencia en los ejercicios de planeación que buscaban diseñar este eje fundacional de la ciudad como un corredor urbano de inversión. Así, mientras la ciudad se proclamaba como innovadora y competitiva en el espacio internacional bajo las estrategias del *city marketing*, la ciudad profundizó su desigualdad y alcanzó un índice de GINI de 0,52³ en el año 2017 superior al promedio del país, en el mismo año 0,49⁴. Por otro lado, para garantizar una efectiva atracción de inversión extranjera y la instalación de la ciudad como referente turístico, ha habido una mayor precarización laboral, ya que esta es una condición necesaria para la reproducción del capital. A lo anterior se suma la situación de la pandemia del COVID-19 que develó, para la ciudad, la fragilidad de este modelo con la fuga de capitales extranjeros y las pérdidas multimillonarias que produjo el cierre del turismo internacional.

Palabras clave: ciudad competitiva, ciudad precarizada, Ayacucho-Medellín.

3 <https://www.medellincomovamos.org/node/17499>.

4 <https://datosmacro.expansion.com/demografia/indice-gini/colombia>.

7.1 Introducción

El inicio de la década de 1990, en Colombia, estuvo marcada por una ola de violencia y narcotráfico, pero a la vez fue un periodo de cambios profundos y un tanto contradictorios en la economía y la política nacional. Por un lado, luego del asesinato de Luis Carlos Galán (1989), Cesar Gaviria asumió la presidencia de Colombia (1990), y promulgó la nueva constitución de 1991, que define al país como un Estado social y democrático de derecho. Un Estado que, en teoría, promueve el bienestar y reivindica los principios de dignidad humana, trabajo, solidaridad de las personas y prevalencia del interés general; pero en contravía, el país experimentó un proceso de apertura económica bajo el modelo neoliberal que reivindicaba los principios de libertad individual, propiedad privada, libre comercio y no intervención del Estado en la economía (Díaz, 2009).

Consecuente con el modelo económico, el gobierno colombiano inició una serie de reformas a lo largo de esta década entre las que se destacan: la reforma comercial, la reforma del sistema financiero, la reforma cambiaria, la reforma laboral, la reforma de la seguridad social, la reforma tributaria y la política de inversión extranjera, entre otras. Todas estas bajo tres componentes estructurales: la apertura de capitales, la apertura comercial y la política de inversión extranjera, que promovían el desarrollo del libre comercio en Colombia (Díaz, 2009). Estas medidas en las que el Estado daba vía libre al mercado establecieron las bases para una nueva fase en la producción del espacio, donde este se entiende como mercancía; por lo tanto, se somete a los rigores de la competencia y obedece a la necesidad de las organizaciones capitalistas por adquirir ventajas competitivas por su localización (Harvey, 2014).

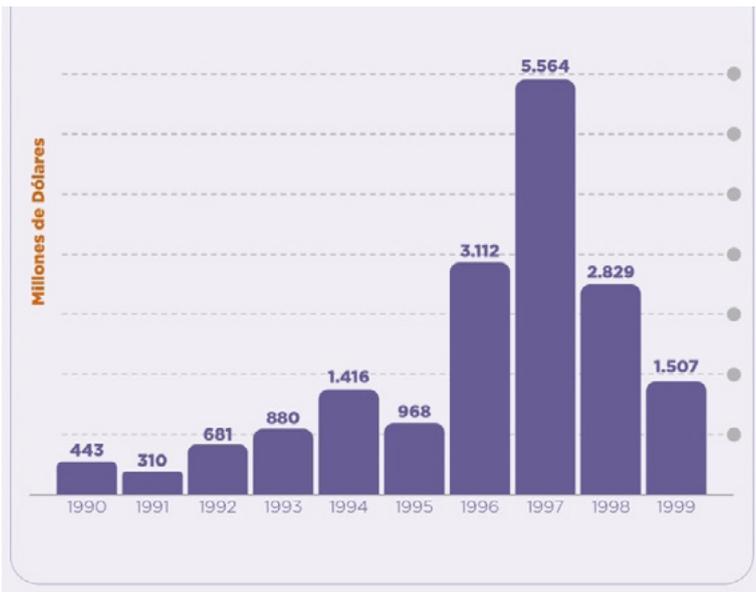
Así, la década de 1990, además de ser una época de reformas a la ley para viabilizar el ingreso de capitales a través de inversión directa, se caracterizó por un rápido proceso de privatización de las empresas públicas (Ramírez, 2010), y una lucha sin éxito para posicionar una imagen favorable de Colombia en el exterior. Este último propósito se vio empañado debido a los escándalos de corrupción y a la narcopolítica que dejaron en evidencia la estrecha relación entre la élite política y el narcotráfico (Nieto, 1995).

En consecuencia, el Estado era incapaz de frenar el fenómeno de violencia que vivían las principales ciudades, en especial Mede-

llín, la cual alcanzó a llegar a ser reconocida como la ciudad más violenta del mundo en 1991, y aunque en 1993 el Estado logró abatir a Pablo Escobar, uno de los principales narcotraficantes, debido a la presión internacional de llevar la situación a niveles controlables (Rocha, 2001), la realidad que mostraban los diarios nacionales confirmaron que el conflicto estaba lejos de terminar.

A pesar de que era claro que ni Colombia, ni Medellín contaban con las garantías jurídicas ni económicas para recibir los capitales extranjeros (Steiner y Corchuelo, 1999), el marco legal estaba dado para que la apertura económica fuera un hecho. Por tanto, la inversión extranjera comenzó a experimentar un paulatino crecimiento, como lo muestra la figura 1, donde se evidencia cómo la inversión se fortaleció con el paso de los años; a la vez que, como señala Ramírez (2010), se diversificaba, pasando de concentrarse en el petróleo en la década de 1980 a abrirse a las diferentes industrias, en 1997 alcanzó cifras sin precedentes.

Figura 1. Flujos de inversión extranjera directa en Colombia
1990 – 1999 USD millones



Fuente: Autoría propia con base en Ramírez (2010).

En paralelo, en el ámbito local, la ciudad de Medellín, en sus barrios periféricos como los aledaños a la calle Ayacucho, en la zona centro oriental de la ciudad, experimentaron nuevamente una ola de migraciones luego de haber mantenido cifras relativamente bajas después del periodo de violencia bipartidista de la década de 1950 y las migraciones alentadas por el proceso de industrialización de las primeras décadas de siglo XX. El efecto de este fenómeno ejerció presión que condujo, nuevamente, a las ocupaciones improvisadas en sectores como Altos de La Torre, La Esperanza, Las Torres, Buena Vista (Alcaldía de Medellín, 2007). Allí se instalaron afectados por la ola de violencia que el país experimentó, fenómeno que presentó un pico alarmante de víctimas del conflicto, en su mayoría desplazados en el 2002, posteriormente se estabilizó, pero no presentaría una tendencia a la baja sino hasta el 2011, bajo el gobierno de Juan Manuel Santos (Semana, 07 de febrero de 2014).

Este panorama dicotómico marcado por la violencia e inseguridad, pero a la vez de apertura y proyección internacional de la ciudad, motivó la creación de planes de intervención del orden local, nacional e internacional que buscaban dar solución a la problemática de la ciudad a través de diferentes estrategias asociadas al *city marketing* y con inversiones multimillonarias. Son estas estrategias y sus implicaciones las que trata este capítulo, producto de una investigación de la maestría en Desarrollo titulada “Las tres triadas de la calle Ayacucho, 1990-2020. La producción del espacio entre contradicciones y dicotomías, entre la vida cotidiana y la mercantilización de la vida”. (Londoño, 2021)

Para esto se revisaron los ejercicios de planeación que condujeron a la implementación de corredores urbanos en la ciudad, luego se detiene en Ayacucho para develar las implicaciones económicas y sociales que se presentan con este tipo de estrategias. Posteriormente, se estudia la contradicción entre la atracción de inversión extranjera y turismo versus la precarización laboral que se propicia en la ciudad. Por último, el capítulo ofrece unas consideraciones finales que permiten evidenciar el impacto de la pandemia del COVID sobre este modelo de desarrollo.

7.2 Construir corredores como estrategia de planeación para venderse al mundo

A partir de la década de 1990, el Estado, luego de la descentralización que suponía la constitución de 1991, gozaba de ciertas libertades para planificar el territorio. Por tanto, inició por replantearse las condiciones del centro y la periferia de la ciudad al reconocer las potencialidades del área central y la necesidad de volver a repoblarlo (González, 2018), a la vez que reconocía las deficiencias de conectividad con la periferia, con la que había una deuda social que el Estado estaba dispuesto a llenar con intervenciones urbanísticas que se convertirían, muchas veces, en bloques de cemento que poco alejaban a los grupos sociales de sus condiciones desiguales (Mesa et al, 2018). Estas intervenciones, en la lógica neoliberal supondrían una jugada estratégica que le daría a la ciudad una ventaja competitiva frente a las demás ciudades, donde Medellín se presentaría como un modelo de transformación social (Montoya, 2014).

Así pues, luego de la promulgación de la Ley 388 de 1997, que dio autonomía a los municipios para planear sus territorios, y en la que se originan los Planes de Ordenamiento Territorial (POT) y bajo la influencia internacional en planificación, que buscaba la configuración de la ciudad a través de corredores (Pradilla y Pino 2004), comenzó un nuevo milenio y los vientos de cambio empezaron a soplar para la ciudad de Medellín que quería deshacerse de la imagen de ciudad violenta asociada al narcotráfico. Además de insertarse en las dinámicas neoliberales del momento, en las que la adaptación de la estructura económica y la oferta para atraer capital en forma de inversiones, negocios, ocio o turismo, era la última tendencia (Harvey, 2005). En consecuencia, en los primeros años de este periodo aparecieron obras que definieron el modelo de desarrollo que imperó en la posteridad.

En el año 2004, se inauguró el primer sistema de cable aéreo en el mundo, en ser utilizado como sistema de transporte masivo de mediana capacidad. Posteriormente en el 2007, se inauguró la Biblioteca España, seguido por otras intervenciones urbanísticas en el mismo sector, todas ellas contempladas dentro del Proyecto Urbano

Integral (PUI) de la comuna Nororiental, el cual pretendía atraer la inversión extranjera y “desmarginar” a la población al conectarla con el centro y potenciarla como atractivo turístico (Alcaldía de Medellín, 2016). La iniciativa que fue inspirada en otros proyectos latinoamericanos y europeos pasó a llamarse urbanismo social bajo el gobierno del alcalde Sergio Fajardo (2004-2007) y contempló la construcción de varios parques biblioteca en diferentes zonas de la ciudad.

Posteriormente, en el año 2008, se construyó el cable aéreo San Javier-La Aurora, que transportó a los deportistas de los IX Juegos Suramericanos realizados en la ciudad de Medellín en el 2010. Dicha actividad significó una inversión de 150 millones de dólares, unos 358.000 millones de pesos colombianos, de los que el 98% se destinó a infraestructura (Comité Olímpico de Colombia, 2014). Con esta inversión en este megaproyecto que según lo referenció el Comité Olímpico estaría a la altura de unos Juegos Olímpicos, la zona centro occidental de la ciudad se transformó y potenció como un atractivo turístico. Como obra culmen de estas intervenciones se instalaron las escaleras eléctricas, ubicadas en el barrio La Independencia de la Comuna 13, en el 2011.

En la misma línea, en el año 2013, pese a todos los pronósticos, Buenos Aires obtuvo la sede para realizar los Juegos Olímpicos de la Juventud, venció a Medellín que había desplegado toda una estrategia publicitaria en los ámbitos nacional e internacional. Era esta la oportunidad para mostrarle al mundo la cara amable de la ciudad y demostrar que el modelo y la marca que se estaba construyendo tenía calidad de exportación. Así lo presentaron los medios de comunicación antes de la negativa del Comité Olímpico: “Santos aseguró que el objetivo es compartir el éxito del país con el resto del mundo y exponer los avances que ha hecho en materia de reducción de la pobreza, un mejoramiento en la democracia y el incremento en la seguridad.” (Zayed, 04 de julio de 2013).

Así se fueron consolidando corredores urbanos en la ciudad, hasta llegar el turno de las comunas 8, 9 y 10 en las que, por medio del Plan Urbano Integral Centro Occidental, se dio inicio a una serie de obras entre las que se destacan la intervención y recuperación del espacio público y la construcción de Vivienda de Interés Social (VIS) y de Interés Prioritario (VIP). Muchos de estos proyectos como estrategia para reubicar a población desplazada. Así mismo, como promesa de conectividad se hizo uso de la nostalgia

de antaño y se puso en funcionamiento de nuevo el tranvía, cumpliendo la promesa anunciada por los medios de comunicación “64 años después: hora de abordar el Tranvía” (Ramírez y Restrepo, 11 de octubre de 2015). Pero esta vez no venía solo, sino acompañado por dos cables más en las estaciones Miraflores y Oriente. Así, se cumplió también la cuota “innovadora”, que bajo esta lógica neoliberal se traducían en acercar el desarrollo a la zona centro oriental de la ciudad, innovación que implicó inversiones multimillonarias y como señala González (2013), no tardarían en ser aprovechadas por el sector privado con otras obras (ver figura 2), para especular con el precio del suelo.

Figura 2. Algunas obras públicas y privadas en Ayacucho entre 2014 y 2020



Fuente: Autoría propia con base en recorridos territoriales.

7.3 Implicaciones de la transformación de Ayacucho

Ayacucho es una de las calles más tradicionales de la ciudad de Medellín, inicia en el centro de la ciudad, atraviesa el centro desde el río Medellín, hasta la periferia en el oriente de la ciudad. Al superar el centro se convierte en un eje que conecta con el oriente Antioqueño, polo de crecimiento y desarrollo de infraestructura en los últimos años. Así mismo, Ayacucho ha sido un escenario de renovación urbana a un paso casi imposible de seguir debido a las múltiples intervenciones de públicos y privados (González, 2013), con implicaciones profundas para quien vive el espacio.

Por ejemplo, la construcción del tranvía y los cables tuvieron varias implicaciones, no todas positivas, que persisten hasta la actualidad. Entre ellas, el desalojo de los habitantes del barrio San Luis debido a las fallas estructurales que la construcción de la plataforma del tranvía produjo en las viviendas. Estos habitantes tuvieron que trasladarse a otros barrios, inicialmente en condición de arrendadores con la promesa de que regresarían a sus viviendas, pero debido a las novedades técnicas sólo algunas casas pudieron ser habitadas y las restantes debieron ser evaluadas para su compra por parte del Instituto Social de Vivienda de Medellín (ISVIMED). Paradójicamente a las viviendas se les realizó el peritaje años después de ser desalojadas y en condiciones de deterioro, sin tener en cuenta la valorización que propició la intervención del Estado (Tranvía de Ayacucho) y del sector privado, (Centro comercial La Central) ubicado a 200 metros de las viviendas. (Mesa et al, 2018).

Así mismo, varios venteros informales de la tradicional *chunchurria*⁵, pertenecientes al “palacio del colesterol”, ubicados cerca de una de las zonas comerciales más tradicionales de Ayacucho, fueron reubicados para facilitar la construcción del tranvía con la promesa de una plazoleta gastronómica. La afectación a 18 venteros entre el 2014 y 2015, así como a sus familias se resumen en el retraso para la entrega de la plazoleta que, luego de años de espera,

5 La chunchurria es un plato típico tradicional en Colombia, el cual se prepara con intestino delgado de res o de cerdo, se aliña y se come frito o asado.

fue inaugurada a finales de 2021, solo quedaron tres de los 18 vendedores para ofrecer este plato tradicional en vías alternas de bajo flujo de personas, lo que puso en riesgo la sostenibilidad financiera de estos comerciantes y sus familias y la supervivencia del mismo plato (Blu Radio, 13 de febrero de 2018).

En paralelo, sin la intención de llenar este nicho en el mercado, el comercio formal se reinventó con una oferta gastronómica internacional que se adaptara a los estándares de sofisticación acordes con la producción del espacio. En consecuencia, se inauguró *Mercados del Tranvía y Mercados de la Colonia* que imprimen su marca a través de espacios estilizados y publicidad llamativa que abrió camino para que otras cadenas de bares, cafés y tiendas se incorporaran a la producción capitalista del espacio urbano. Espacios modernizados a la luz de los estándares internacionales, los cuales deben responder a la estética de la mercancía (Haug, 1997). Lo anterior, obligó a los pequeños negocios a modernizarse y adaptarse a las demandas y a la estética propia del espacio o en el peor de los casos, por no poseer el músculo financiero lo suficientemente fuerte, a cerrar sus puertas y permitir el ingreso de otros negocios que estuvieron en capacidad de competir en este mercado, que cada vez tiene menos espacio para los pequeños y más para los grandes acumuladores.

Por otro lado, es importante anotar que además del proceso de inversión en infraestructura pública, que se evidenció anteriormente, es pertinente contemplar el trabajo de posicionamiento de la marca-ciudad, lo que implicó una fuerte campaña de divulgación a través de diferentes medios de comunicación, que garantizara el posicionamiento nacional e internacional de la ciudad. Esto requirió de unos gastos que pudieron ser utilizados en cubrir las necesidades básicas de los habitantes de la ciudad. Así se observa al revisar la gestión de las administraciones municipales en Medellín, que además de publicitar el concurso *City of the Year*, en el que Medellín fue elegida la ciudad más innovadora, se destacan otros datos que merecen atención tanto por sus cifras como por la controversia que suscitaron en su momento.

La investigación conducida por la Fundación para la Libertad de Prensa (FLIP) estableció que el alcalde de Medellín (2016-2018), Federico Gutiérrez, gastó la suma de \$ 130.272.827.997 entre 2016 y 2017 en contratos de publicidad. El informe titulado: “Fico el alcalde vanidoso” subrayaba cómo a través de estos contratos se pro-

movía la ciudad y a la vez se mostraban los avances de la administración municipal. A pesar de que inicialmente la alcaldía reconoció que la inversión fue de \$ 36.035.801.320, la FLIP detalló cada uno de los contratos donde evidenciaba un componente publicitario y pidió a la Alcaldía que se rectificara de las acusaciones que había lanzado cuestionando la veracidad del estudio. Además, la Fundación señaló la negligencia para entregar información pública y la negativa a dar entrevistas por parte de los funcionarios públicos (FLIP, 13 de diciembre, 2018).

En la misma línea, la polémica suscitada en el año 2019, luego de que la Alcaldía municipal anunciara que Medellín había sido elegida como “Ciudad Discovery” por sus avances en cultura ciudadana, movilidad e innovación social. La realidad era diferente, no se trataba de un reconocimiento, sino que obedecía a una estrategia para publicitar la ciudad, la que tuvo un costo de \$ 1.427 millones. Así lo reconoció la administración luego del escándalo que provocaron los medios locales y nacionales (RCN Radio, 03 de julio de 2019).

Acudimos a un proceso de repotenciación de lo que Lefebvre (1970) denominó la colonización del espacio urbano, mediante la publicidad y el espectáculo de los objetos convertidos en símbolos, con el agravante de que en este periodo histórico, que es la lógica del modelo neoliberal, se favoreció la competencia entre ciudades. En este sentido la ciudad a través de intervenciones a corredores urbanos como Ayacucho intentó responder a estas demandas, a través de la estetización del paisaje urbano dejando ver un proceso de mercantilización que se superpone a la reproducción social, lo que convirtió el espacio en mercancía atractiva para diferentes agentes. Como lo plantea, Haug (1997) en el caso de la ciudad a los deseos del capital inmobiliario:

Lo ideal de la estética de la mercancía es justamente proporcionar el mínimo valor de uso aún existente, atado, empaquetado y puesto en escena con un máximo de apariencia atractiva que se debe imponer, lo más posible, por empatía, a los deseos y ansiedades de las personas. (p 80)

7.4 Una ciudad en oferta. Entre la precarización laboral y la configuración de la ciudad como polo de atracción de inversión extranjera y espacio para el turismo

Para entender la contradicción que implica la producción de la ciudad para estos fines, es importante señalar la estrategia que usan los gobiernos en el tránsito de la ciudad industrial a la posindustrial. El propósito es configurar la ciudad como centro financiero, de negocios y comercio, atractiva para profesionales altamente capacitados y para inversionistas que aprovechen estas ventajas; paralelamente, como segunda alternativa, los gobiernos y el privado buscan producir la ciudad para el turismo (Cócola, 2016).

No obstante, como señala Qian, Feng y Zhu (2012), estas iniciativas de desarrollo con base en la creación de territorio para el consumo, no para la producción, implican una notable transformación de las estructuras socioeconómicas locales, pues promueven una expansión significativa del ambiente construido urbanizado. En consecuencia, surgen lugares de entretenimiento y consumo en vez de los de producción. En este sentido, el corredor de Ayacucho es un ejemplo, pues la renovación a la que se ha sometido permite que surjan nuevos locales comerciales y restaurantes, que se construya una nueva torre de edificios, hoteles o un nuevo centro comercial. Por tanto, se subordinan las estructuras sociales existentes, anteriores a la lógica de mercantilización del territorio, donde el espacio que fue construido como valor de uso pasa a vivir intensamente la contradicción entre uso e intercambio.

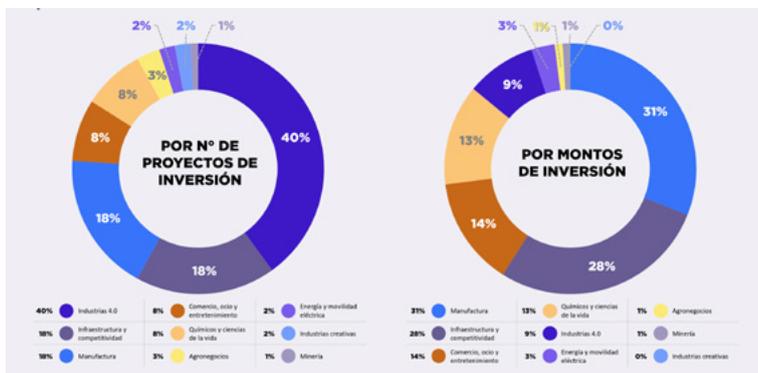
Este fenómeno responde a las políticas de competitividad que implementaron los gobiernos desde principios de 1990 y las medidas tomadas desde inicios del 2000 con la formulación del plan de desarrollo turístico y la creación de una serie de espacios e instituciones para posicionar a Medellín como destino turístico, tales como: el Medellín *Convention and Visitors Bureau* (2002), Plaza Mayor (2006), la Subsecretaría de Turismo de la Ciudad de Medellín (2012), entre otros. Instituciones y construcciones que fueron diseñadas para albergar eventos académicos y de negocios,

que faciliten el disfrute de los visitantes en la ciudad en una clara articulación con los “*clúster*” que señala Carmona (2013) en los que la ciudad se enfoca en sectores específicos como el turismo de negocios, moda, salud, entre otros.

Así mismo, con la creación de la Agencia de Cooperación e Inversión de Medellín (ACI Medellín), en el año 2002, cuyos socios son la Alcaldía de Medellín, el Área Metropolitana, EPM y Empresas Varias de Medellín, se dio otro paso para configurar la ciudad en esta lógica. Esta institución encargada de promover la ciudad como nodo estratégico para invertir en el país y en Latinoamérica señalaba que en el año 2019 la inversión extranjera en Medellín entre 2008 y 2019 fue de 2665,93 millones de dólares; así mismo, destacaban 253 proyectos de inversión y reinversión en el mismo periodo (ACI Medellín, 2019).

Sin embargo, es importante revisar que, aunque en teoría la ciudad busca atraer sectores de la economía de última generación como las asociadas a la industria 4.0 y las industrias creativas, bajo el lema del “Valle del *software*”, el número de proyectos de inversión de la industria 4.0 representa un 40%, pero por monto de inversión solo representa el 9%. Por otro lado, sectores como la manufactura, la infraestructura y los servicios (comercio, ocio y entretenimiento) representan un 31%, 28% y 14% respectivamente del monto de inversión. Por su parte las industrias creativas sólo representan un 2 % por números de proyectos y un 0% por monto de inversión, como muestra la figura (3).

Figura 3. Inversión extranjera en Medellín. Sectores más dinámicos (2008-2019)



Fuente: Autoría propia con base en datos de ACI Medellín, 2019.

Ahora bien, para la atracción de estos capitales, tanto el gobierno nacional como local utilizan diferentes estrategias como los beneficios tributarios, así como el posicionamiento de marca ciudad y la creación de las condiciones laborales que permitan la reproducción del capital. Como señala, Sierra (2016, p. 35) “...los Estados están en competencia y buscan inversiones privadas, extranjeras y de otros Estados; por tanto, utilizan estrategias que contribuyan a la globalización de las finanzas como abaratar costos, disminuir salarios e inversiones sociales.”

En este sentido, cobra importancia la producción de espacios como Ayacucho y otras intervenciones, porque, a través de ellas, Medellín busca convertirse en un destino ideal para la inversión y el turismo, pues presenta un espacio ideal para la reproducción del capital a precios competitivos, un eufemismo para decir que la ciudad es barata y que está en oferta con respecto a otras ciudades que compiten con ella. Por lo que, con estas medidas, más allá de generar empleo, el Estado garantiza las condiciones tributarias para que los capitales se reproduzcan a la vez que se da un proceso de desposesión donde los multimillonarios evaden impuestos que podrían ser invertidos en programas sociales.

Sin embargo, las estrategias asociadas a la producción de la ciudad para el turismo obedecen según Harvey (2014, p. 143), a “la mercantilización de la historia, la cultura o la tradición, la cual, aunque pueda parecer repulsiva, sostiene un vasto comercio turístico en el que se valora mucho la autenticidad y la unicidad”. En este sentido, Ayacucho cuenta con un potencial debido a que es un eje fundacional de la ciudad donde se asientan unos de los pocos lugares declarados patrimonio (Parainfo de la Universidad de Antioquia y alrededores). Así mismo, el corredor viene en un proceso de renovación para atender a las dinámicas internacionales. Así lo reconoce el actual subdirector de turismo.

Ayacucho tiene mucho potencial, el sector de la plazuela San Ignacio, el tranvía, la oferta gastronómica que se está ofertando. [...] Sin embargo, hay retos principalmente en la formalización del turismo y en la capacitación del personal que atiende. Falta capacitación en una segunda lengua, por ejemplo.” (Subsecretario de turismo, comunicación por video llamada, 23 de abril de 2020).

Si bien estas estrategias se justifican bajo la premisa de favorecer el flujo de turistas nacionales e internacionales y afectar de manera positiva la generación de empleo del mercado laboral turístico de Colombia, el cual presenta unos resultados positivos en términos de ocupación de trabajadores en los últimos años, donde Colombia pasó de un promedio de 889.770 personas ocupadas en el sector en 2007 a un promedio de 1.655.384 personas en el 2019, lo cual equivale a un aumento de 86 % (Bustamante y Naranjo, 2020).

No obstante, según SITUR (2019), en su informe sobre el impacto social y económico del turismo en la ciudad de Medellín señala que los salarios del personal vinculado a este sector de la economía es muy bajo (Figura 4), pues, mientras el 55,81% de los ocupados en el sector turismo ganan un salario mínimo, solo el 1,74% gana más de cuatro salarios mínimos; adicionalmente el estudio muestra que “El porcentaje de mujeres trabajando en estos establecimientos es mayor que el de los hombres” y “La mujer tiene un rol económico importante para el núcleo familiar, en la medida que tiene en promedio más personas a cargo” (p.31). Datos similares arrojan otras investigaciones en ciudades con tradición turística como Barcelona (Castañeda, 2017) y en México DF (González y Muñoz, 2017). Frente a esto es importante citar a Delgado (2007, p.11) al hablar de Barcelona: “Quien ansía ocupar Barcelona y dominarla es, hoy, un capitalismo financiero internacional que ha descubierto en el territorio una fuente de riqueza y que aspira a convertir la capital catalana en un artículo de consumo con una sociedad humana adentro”.

Así, Medellín se suma a la tendencia de varias ciudades del mundo y copia la fórmula propuesta por Barcelona (Pérez et al, 2015), se dispuso, por medio de estrategias públicas y privadas, a seducir el capital financiero, sin haber resuelto las necesidades básicas de la población local.

Figura 4. Porcentaje de empleados del sector turismo según salario.

Fuente: Autoría propia con base en datos de SITUR 2019.

Por su parte, el sector de la construcción, que absorbe gran parte de la inversión extranjera directa y que destaca su participación en la creación de empleo debido a sus diversos encadenamientos productivos, muestra un nivel de precarización que no tiene punto de comparación con los sueldos del sector inmobiliario. Según la OIT (2017), mientras que los trabajadores del sector inmobiliario-financiero con sus acciones especulativas reportan las ganancias más altas respecto a los otros sectores de la economía, los empleados del sector de la construcción (obreros, maestros de obra y otros trabajadores operativos), así como los del comercio presentan los sueldos más bajos. Es decir, mientras el capital ficticio de los inversionistas se reproduce ampliamente y los ambiciosos corredores de bolsa inflan los valores para crear una nueva burbuja inmobiliaria, la mayoría de la población asalariada presenta dificultades para suplir sus necesidades básicas.

En este orden de ideas, configurar la ciudad bajo esta lógica, propicia un crecimiento desigual, porque busca generar crecimiento

y acumulación del capital, pero estas estrategias solo son posibles bajo la precarización y explotación del trabajador. Sin embargo, contrariamente a esto, el sistema requiere de personas que consuman, es decir trabajadores, pero estos cada vez pierden más el poder adquisitivo. Sin embargo, organismos internacionales como el PNUD en la divulgación de los objetivos del desarrollo sostenible, propone condiciones laborales de calidad como requisito indispensable para lograr el desarrollo económico en su ODS 8°, condiciones que no serán alcanzadas por el actual modelo económico.

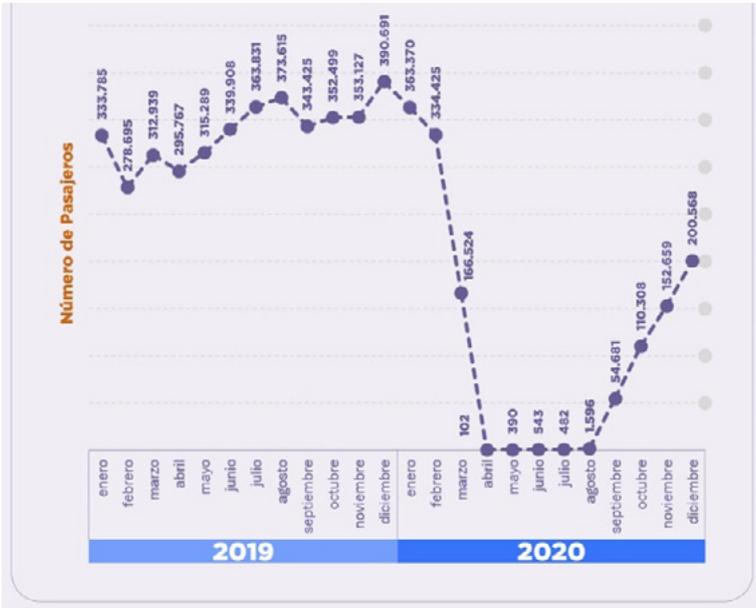
La situación se torna más paradójica cuando las crisis propias del capitalismo se agudizan y los espacios no permiten la expansión del capital. Como consecuencia, la inversión extranjera directa se ve obligada a desplazarse a otras latitudes que brinden la posibilidad de mayor renta, situación que pone en evidencia como el sistema capitalista nunca tiene que resolver sus fracasos sistémicos, sino que los desplaza geográficamente, dejando a su paso una ola de miseria (Harvey, 2005)

Así mismo, la crisis se profundizó por los efectos del coronavirus, la cual deja interrogantes frente a la manera de producir la ciudad para el turismo. Según UN (2020), al cerrarse las fronteras y los hoteles y reducirse drásticamente los viajes en avión, en los cinco primeros meses de 2020 las llegadas de turistas internacionales disminuyeron un 56 % y se perdieron 320.000 millones de dólares en exportaciones del turismo, lo cual significó más del triple de lo que se perdió durante la crisis económica mundial de 2009, según Pulido y Cabello (2020). El turismo es uno de los sectores más vulnerables ya que se afecta de manera inmediata a fenómenos de diversa índole: de seguridad (ataques terroristas), naturales (inundaciones, tsunamis), biológicas (enfermedades infecciosas, epidemias y pandemias). En Colombia para el año 2020 la Asociación Colombiana de Agencias de Viajes y Turismo citada en Pulido y Cabello (2020) estimó una disminución en las ventas en un 70 %, quiere decir \$50 mil millones de pesos que se dejaron de percibir. Así mismo, el informe de UN (2020), muestra que la reconstrucción del sector requiere transformarlo prestando especial atención a aprovechar los efectos que ejerce en los destinos visitados y a crear comunidades y empresas más resilientes.

En el caso de Medellín en el 2020 disminuyó dramática el ingreso de pasajeros por vuelos nacionales e internacionales (ver siguiente figura), es decir todo el sector hotelero y de servicios se vio

afectado. Así que mientras en las décadas anteriores el Estado, amparado bajo la lógica neoliberal, desarrolló estrategias de intervención urbana como el urbanismo social, en la actualidad urbanismo cívico pedagógico, que atrajo capitales extranjeros, produjo problemas estructurales como el déficit de vivienda debido al desalojo de habitantes tradicionales para la producción del espacio para turistas, espacio que en la época de confinamiento fue desocupado y no consumido.

Figura 5. Medellín: ingresos mensuales de pasajeros por vuelos nacionales a los aeropuertos Enrique Olaya Herrera y José María Córdova, 2019-2020
Fuente: Autoría propia con base en Medellín Cómo Vamos (2020).



Otro dato a tener en cuenta, es que según el Informe de Medellín Cómo Vamos (2020), Medellín y el Área Metropolitana, en cuanto a la tasa de desempleo, pasó de 11,9% en 2019 a 18,3% en 2020. Según el mismo Informe hubo un crecimiento rápido de la pobreza monetaria en Medellín y el Área Metropolitana, pasó de 24,4 % en el 2019 al 32,9 % en el 2020 (ver siguiente figura).

Figura 6. Pobreza monetaria en Medellín y área metropolitana entre 2014 y 2020

Fuente: Autoría propia con base en Medellín Cómo Vamos 2020.



Así, Medellín pasó de dos décadas de grandes inversiones en el espacio urbano para cumplir con estándares de competitividad y marketing, a tener las tasas de desempleo y pobreza más altas, en los últimos dos años.

7.5 Consideraciones finales

Finalmente, se concluye que en la década de los 90 la ciudad de Medellín vivió no solo la entrada del neoliberalismo, con la llegada de nuevos capitales, sino que tuvo como desafío borrar la imagen de la ciudad violenta, estigmatizada por el fenómeno del narcotráfico. Esto llevó a tener en la planeación una posibilidad de transformación social. Esta planeación se tradujo en diversos planes a diversas escalas e intervenciones urbanísticas que daban un aire “nuevo” a

la ciudad. De esta manera, el Estado logró ubicar la ciudad en el escalafón de una ciudad competitiva y atractiva para el turismo. Sin embargo, las condiciones de precarización de la ciudad se profundizaron, a tal punto que en el año 2017 era una de las ciudades más desiguales de Latinoamérica alcanzando un índice de GINI de 0,52.

Como resultado, Medellín se convirtió, en los últimos años, en una ciudad de contrastes y contradicciones; mientras se crean lugares de la ciudad como vitrina para el turista y para el capital como la calle Ayacucho, en el patio trasero el desempleo aumenta a tasas aceleradas y la mendicidad hace parte del paisaje de cada esquina de la ciudad, que ni siquiera la inversión en campañas publicitarias como “Ciudad Discovery”, lograron maquillar. Por tanto, las estructuras sociales se han subordinado a la lógica de la mercantilización del territorio, donde el espacio que fue construido, pasó a vivir intensamente la contradicción entre el uso y el intercambio. De esta manera, se ahonda la desigualdad que niega el derecho a la ciudad a la mayoría de la población para garantizar la reproducción de la riqueza de unos pocos que defienden la idea de una ciudad competitiva y estéticamente atractiva.

Así, es preciso concluir que producir espacios como Ayacucho en la lógica de la ciudad-mercancía en oferta, implica una contradicción entre la reproducción del capital y la precarización laboral, ya que, como señala Harvey (2014, p. 130), los indudables y asombrosos aumentos de productividad, volumen producido y rentabilidad que consigue el capital en virtud de un espacio social utilizado como medio de producción y convertido en objeto de consumo aunado a su organización de la división técnica y social del trabajo se producen a expensas del bienestar mental, emocional y físico de los trabajadores en su empleo.

A pesar de que Medellín, en las últimas décadas, le apuntó a un modelo de marketing y se volcó particularmente al sector servicios, en el periodo de confinamiento a causa de la pandemia del COVID principalmente en el año 2020, la ciudad tuvo un retroceso en la tasa de empleo, aumento de la pobreza. Es decir, la apuesta institucional para la ciudad es frágil y ante cualquier fenómeno se empeoran las condiciones de la población.

7.6 Referencias

- ACI Medellín. (2019). ¿Por qué Medellín? <https://www.acimedellin.org/wp-content/uploads/2020/05/pqm-esp.pdf>.
- Alcaldía de Medellín. (2016). Proyecto Urbano Integral Nororiental. http://aprendeenlinea.udea.edu.co/lms/moodle/pluginfile.php/142744/mod_resource/content/0/PUI-NOR_Sistematizacion_metodologia_Noviembre-2006.pdf.
- _____. (2007). Plan de Desarrollo Local comuna 8 / 2008-2018. <https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpccontent/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/Planeaci%C3%B3n%20Municipal/Secciones/Plantillas%20Gen%C3%A9ricas/Documentos/Plan%20Desarrollo%20Local/PDL%20COMUNA%208.pdf>.
- Arbeláez, M. (03 de julio de 2019). Polémica por elección de Medellín como ciudad Discovery. RCN Radio. <https://www.rcnradio.com/colombia/antioquia/polemica-por-eleccion-de-medellin-como-ciudad-discovery>.
- Blu Radio. (13 de febrero de 2018). La chunchurria más famosa de Medellín podría desaparecer. <https://www.bluradio.com/medellin/la-chunchurria-mas-famosa-de-medellin-podria-desaparecer-169090>.
- Bustamante, C., y Naranjo, L. (2020). El sector turístico durante la pandemia del COVID-19, el impacto inmediato y la lenta recuperación. <https://drive.google.com/file/d/1uQJpNVMcFnmMDOSYfDSEMeBbUCOayUvw/view>.
- Carmona, L. (2013). A estética da natureza e o processo de reprodução do capital nas áreas centrais de Medellín – Colômbia. Tesis de Doctorado en Geografía, Universidad Federal de Pernambuco. Recife, Brasil.
- Cócola, A. (2016). La producción de Barcelona como espacio de consumo. Gentrificación, turismo y lucha de clases. En Cartografía de la ciudad capitalista. https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/cartografia_web_2_0.pdf.
- Comité Olímpico de Colombia. (2014) Medellín 2010, IX Juegos Suramericanos. <http://www.coc.org.co/memory-seats-sports/4th-asian-beach-games-phuket-2014/>.
- Delgado, M. (2007) La ciudad mentirosa: fraude y miseria del “modelo Barcelona”. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Díaz, J. (2009) Estado social de derecho y neoliberalismo en Colombia: Estudio del cambio social a finales del siglo XX. Revista antropología y sociología Virajes. (11), 205 – 228. http://virajes.ucaldas.edu.co/downloads/Virajes11_8.pdf.

- FLIP, (13 de diciembre, 2018). FLIP solicita a la Alcaldía de Medellín que rectifique sus afirmaciones sobre la investigación ‘Fico: el Alcalde vanidoso’ <https://flip.org.co/index.php/es/informacion/pronunciamientos/item/2304-flip-solicita-a-la-alcaldia-de-medellin-que-rectifique-sus-afirmaciones-sobre-la-investigacion-fico-el-alcalde-vanidoso>.
- González, L. (2018) Ensayos inútiles sobre historia urbana de Medellín. Fondo editorial UNAULA, Medellín, Colombia.
- _____. (2013) La transformación urbana de Medellín: El tranvía de Ayacucho. *Revista Universidad de Antioquia*, (314), 94-110. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaudea/article/view/18450>.
- González, R. y Muñoz, P. (2017). El turismo como catalizador de la pobreza. Trabajo turístico y precariedad en Cozumel, México. Alba Sud Editorial, Barcelona.
- Harvey, D. (2014) Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo. *Quito*. Traficantes de sueños.
- _____. (2005) El “Nuevo” imperialismo: acumulación por desposesión. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20130702120830/harvey.pdf>.
- Haug, W. F (1997) *Crítica da Estética da Mercadoria*. Editora UNESP fundação. São Paulo.
- Lefebvre, H. (1970). *La révolution urbaine*. París: Gallimard.
- Londoño, E., C. A. (2021) Las tres triadas de la calle Ayacucho- Medellín 1990-2020. La producción del espacio entre dicotomías y contradicciones, entre la vida cotidiana y la mercantilización de la vida. [Tesis de Maestría, Universidad Pontificia Bolivariana]. Repositorio Institucional Universidad Pontificia Bolivariana. <https://repository.upb.edu.co/handle/20.500.11912/8580>
- Mesa, N., Londoño, D., Insuasty, A., Sánchez, D., Borja, E., Valencia, J., Zuluaga, H., Barrera, D., Pino, Y. (2018). Víctimas del desarrollo en Medellín: progreso y moradores en disputa. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/kavilando/20190318011450/0.pdf>.
- Medellín Cómo Vamos. (2020). Pobreza, desigualdad y demografía. <https://www.medellincomovamos.org/system/files/2021-09/docuprivados/Desempe%C3%B1o%20econ%C3%B3mico%20y%20competitividad%20Informe%20de%20Calidad%20de%20Vida%20de%20Medell%C3%ADn%2C%202020.pdf>
- Montoya, N. (2014). El Urbanismo Social: las tácticas de un Estado anfibio. *Bitácora Urbano Territorial*, 1, (24): 159-164. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/bitacora/article/view/40232>.

- Nieto, J. (1995). Narco política en la actual coyuntura política colombiana. *Estudios Políticos*, 07. (08), 105-116. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/estudiospoliticos/article/view/15996>.
- OIT. (2017). Informe Mundial sobre salarios 2016/2017. La desigualdad salarial en el lugar de trabajo. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_541632.pdf.
- Qian, J., Feng, D. y Zhu, H. (2012) "Tourism-drive urbanization in China's small town development: a case study of Zhapo Town, 1986-2003". *Habitat International* (36): 152-160.
- Pradilla, E y Pino, R. (2004). Ciudad de México: de la centralidad a la red de corredores urbanos. *Anuario de espacios urbanos, historia, cultura y diseño* (11), 69-96. <http://espaciosurbanos.azc.uam.mx/index.php/principal/article/view/165/161>.
- Pulido A, N y Cabello B., E. (2020) Análisis del impacto económico del coronavirus en el sector turismo en Colombia. Especialista en Administración Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas Universidad Católica de Colombia. Análisis del impacto económico del coronavirus en el sector turismo en Colombia.pdf (ucatolica.edu.co)
- Ramírez, C. (2010). La inversión extranjera directa en Colombia. Años 1990-2009. *Saber, ciencia y libertad*,5,(2), 173-183. <https://ideas.repec.org/a/col/000497/016910.html>.
- Ramírez, R. y Restrepo, J. (11 de octubre de 2015). 64 años después: hora de abordar el Tranvía. *El Colombiano*. <https://www.elcolombiano.com/antioquia/movilidad/tranvia-vuelve-a-las-calles-MN2861608>.
- Rocha, R. (2001). El narcotráfico la economía de Colombia: una mirada las políticas. *Planeación Desarrollo XXXII*, Julio -septiembre 2001: 427-470. https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/RevistaPD/2001/pd_vXXXII_n3_2001_art.3.pdf.
- Semana. (07 de febrero de 2014). Seis millones de víctimas deja el conflicto en Colombia. <https://www.semana.com/nacion/articulo/victimas-del-conflicto-armado-en-colombia/376494-3/>.
- Sierra, J. (2016). Medellín, ciudad neoliberal. Dinámicas socio-espaciales en la formación de un hábitat urbano, 1970-2015. (Tesis maestría en hábitat). Universidad Nacional. Medellín, Colombia.
- SITUR. (2019). Medición del impacto económico y social del turismo en la ciudad de Medellín. <https://www.scribd.com/document/426421603/Medicion-Del-Impacto-Economico-y-Social-Del-Turismo-en-Medellin>.

- Steiner, R. y Corchuelo, A. (1999) Repercusiones económicas e institucionales del narcotráfico en Colombia. CEDE- Universidad de los Andes. <http://www.mamacoca.org/feb2002/DrugTradeEspanol.PDF>.
- UN. (2020). Informe de políticas: La COVID-19 y la transformación del turismo. https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/policy_brief_covid-19_and_transforming_tourism_spanish.pdf.
- Zayed, M. (04 de Julio de 2013) Medellín perdió la sede de los Juegos Olímpicos de la Juventud La República. <https://www.larepublica.co/economia/medellin-perdio-la-sede-de-los-juegos-olimpicos-de-la-juventud-2042012>.